

Conclusiones y recomendaciones del simposio Unesco/Pugwash «Científicos, carrera armamentista y desarme»

AJACCIO, FRANCIA, 19 AL 23 DE FEBRERO DE 1982

1. La carrera por las armas nucleares, que ha resultado en la creación de un potencial de destrucción tan asombroso como falta de antecedentes, es uno de los resultados producidos por los notables progresos de la ciencia y la tecnología durante las últimas décadas. Los logros de la ciencia tienen derivaciones importantes para todos los aspectos de la vida en la comunidad mundial, incluyendo un cambio radical en los conceptos tradicionales de la seguridad y del poder nacionales. Sin embargo, el llamamiento formulado por el Manifiesto Russell-Einstein -el de que es esencial llegar a un nuevo modo de pensar, para que la humanidad pueda sobrevivir en la nueva situación creada por el progreso de la ciencia- ha sido desoído en su mayor parte. La seguridad nacional sigue siendo medida por la fuerza de los arsenales militares, y la condición de superpotencia aparece igualada a la capacidad de infligir daños inimaginables a un adversario. La consecuencia es que la carrera armamentista acelera su ritmo englobando a una cantidad siempre creciente de naciones, aunque todos saben que eso puede conducir a la aniquilación de la civilización.

2. La carrera armamentista es primordialmente el producto de fuerzas políticas. Pero los mismos científicos contribuyen a esta desastrosa tendencia en los asuntos mundiales. Aproximadamente medio millón de científicos y técnicos -una alta proporción de la capacidad total de trabajo en las ciencias- son empleados directamente por la investigación y el desarrollo militares. Están ideando continuamente otros nuevos medios de destrucción, y haciendo aún más precaria la existencia de la especie humana sobre el planeta. En particular, la carrera armamentista nuclear se alimenta del continuo aporte de la innovación científica, y aumenta la creencia de que el impulso de esta carrera armamentista está determinado por la conducta de los científicos. Esa creencia es exagerada: intervienen en ello una multitud de factores que interactúan entre sí y que son conocidos como complejo militarindustrial. Pero la introducción de toda arma nueva es un paso irreversible, y en este sentido el papel de los científicos es de crucial importancia dentro de la carrera armamentista.

3. Este papel de los científicos es contrario a su vocación tradicional. Los objetivos del empeño científico deben ser los de un servicio a la humanidad, una ayuda para mejorar el destino del hombre y para elevar los niveles materiales y culturales. Las necesidades básicas e incumplidas de una gran mayoría de los pueblos del mundo presentan ya un desafío lo bastante grande como para merecer un esfuerzo considerable y sostenido de los científicos. Que tal esfuerzo enorme de los científicos sea orientado, en cambio, hacia una destrucción general, con la vuelta a un estado de salvajismo primitivo entre los sobrevivientes de una guerra nuclear, es una imperdonable perversión de la ciencia.

4. Este mundo sería un sitio mucho más seguro si los científicos de todos los países se negaran simplemente a colaborar con la investigación militar. Si bien comprendemos que, en cuanto grupo profesional, los científicos no pueden actuar por sí solos, completamente aislados de su contexto político y económico, imploramos a quienes trabajan para los establecimientos militares de investigación y desarrollo que reflexionen sobre las consecuencias sociales de su obra y dejen luego a su conciencia el dictado de su ulterior conducta.

5. En todo caso, existe la urgente tarea de que todos los científicos colaboren en la detención y la inversión de la carrera armamentista y trabajen por el logro de genuinas medidas de desarme que conduzcan en definitiva a un desarme general y completo. Algunos científicos han demostrado ya que sus esfuerzos en esa dirección pueden ser fructíferos y efectivos. Ciertos movimientos realizados por científicos -como las conferencias de Pugwash sobre Ciencia y Asuntos Mundiales, que aportan un foro para un debate objetivo e informativo entre científicos del Este y del **Oeste, del Norte y del Sur-** han significado **valiosas** contribuciones a las negociaciones internacionales sobre control de armas. Esas negociaciones han conducido a unos pocos acuerdos, pero sin ellos la carrera

armamentista habría adquirido dimensiones aún más catastróficas. El trabajo de los institutos para la investigación sobre la paz aporta una información objetiva y de gran valor para quienes se preocupan de poner en práctica las medidas del desarme.

6. Esta urgente tarea no puede ser dejada por más tiempo a los pocos científicos que participan activamente en el esfuerzo por detener la carrera armamentista. Deberá constituir un deber de todos los científicos el familiarizarse con esos temas. Existe un inmenso campo de posibilidades para que **los científicos actúen contra la carrera armamentista** y contribuyan a reducir la amenaza de una guerra nuclear. Para que el movimiento contra la guerra se abra camino, deberá contar con muchos más científicos; se necesita doblar, al menos, su número para que la cifra sea comparable a la de científicos comprometidos en la investigación y el desarrollo militares.

7. Apelamos a la comunidad científica para que dedique su tiempo y su reflexión a esos objetivos. Es necesario un esfuerzo resuelto para promover la colaboración con propósitos pacíficos en campos de investigación en los que ahora existe una competencia con propósitos destructivos; para elaborar pasos específicos en cuanto a la reducción de armas; para la advertencia previa sobre los peligros que planteen nuevos progresos; para colaborar con las actuales campañas médicas en la información pública sobre las consecuencias probables de una guerra nuclear; para formar parte de una educación sobre el desarme.

8. Específicamente, recomendamos a los científicos las siguientes tareas:

- mantener contactos con otros científicos, procedentes de distintos sistemas sociales y económicos, apoyarse en los intereses y valores comunes de la comunidad científica internacional, y explorar en esos contactos todas las posibilidades de resolver los conflictos y promover el progreso hacia el desarme;
- estudiar los aspectos tecnológicos de la carrera armamentista para poder ofrecer un asesoramiento experto en tales materias, tanto a quienes adoptan decisiones como al público en general;
- apoyar los esfuerzos para limitar y posteriormente detener la carrera armamentista nuclear, y particularmente para concluir sin demora un Amplio Tratado sobre Prohibición de Pruebas;
- vigilar los desarrollos desestabilizadores de la carrera armamentista y advertir sobre ellos al público;
- contribuir a la actual investigación sobre las consecuencias económicas del desarme, para despejar los temores sobre el desempleo y para encontrar oportunidades alternativas a la utilización de los recursos y la mano de obra que actualmente se emplean en los proyectos militares;
- participar en las reuniones nacionales e internacionales de científicos, a fin de debatir -y buscar medios de difundir- las conclusiones de los estudios antes mencionados;
- alentar la formación de un comité internacional de científicos a fin de analizar las consecuencias de la carrera armamentista nuclear e informar sobre sus conclusiones;
- dirigirse a la opinión y a los medios de comunicación para suministrarles una información objetiva sobre los peligros y el probable desenlace de una guerra nuclear;
- utilizar su influencia en academias e instituciones científicas que concedan espacio a la consideración de esos temas;
- promover la educación sobre el desarme y la inclusión de sus temas afines en los programas de curso para escuelas y universidades;
- procurar la puesta en práctica de la recomendación de Unesco sobre la situación de los investigadores científicos.

9. Asimismo, recomendamos que la Unesco:

- intensifique sus esfuerzos por promover las metas y los medios de una educación para el desarme de la manera más efectiva;
- movilice a la comunidad científica mundial a fin de que realice su contribución al estudio especializado de los problemas de la carrera armamentista y del desarme, tanto en los estados industrializados como en los en desarrollo, y asegure la amplia difusión de los resultados de tal estudio.

10. Finalmente,, recomendamos que la Segunda Sesión Especial de la Asamblea General, dedicada al desarme:

se asegure de que los estudios sobre armamentos y desarme se vinculen más estrechamente al control de armas y a las negociaciones sobre el desarme;

-incrementen la utilidad de los estudios de las Naciones Unidas sobre el desarme respecto a negociaciones en curso o previstas, y eviten la duplicación de tareas al reforzar el papel del Centro para el Desarme como coordinador de esas actividades;

-lancen una Campaña Mundial de Desarme, bajo la responsabilidad del Secretario General -con especiales responsabilidades para la Unesco, en el campo de sus competencias- e incluyan en esa Campaña a la comunidad científica, así como también a otras organizaciones no-gubernamentales apropiadas, como la Pugwash.

11. La continua carrera armamentista, sin perspectiva inmediata de reversión, y la consiguiente amenaza de un holocausto nuclear, producen el miedo, la frustración y una sensación de desamparo y de desesperanza en los pueblos y particularmente en los jóvenes. También conducen a la apatía y al pesimismo de la comunidad científica. Pero una formulación de tareas específicas podrá alentar a los científicos a hacer algo digno y a devolver a la ciencia hacia su genuina vocación. Creemos que las anteriores recomendaciones, incluyendo las dirigidas a las Naciones Unidas y a la Unesco, si fueran puestas en práctica, podrían aportar el optimismo tan necesario que aún es posible para impedir una catástrofe, y aportar la esperanza -y en verdad la convicción- de que los científicos tienen un importante papel a desempeñar en la creación de las condiciones para un mundo seguro y pacífico.

Los científicos, la carrera armamentista y el desarme

Joseph Rotblat (ed.)

O. Adeniji/E. Broda/F. Calogero/

V. Emelianov/B. Feld/E. Gatal/

A. García Robles/A. Greb/

S. Kapitza/K. Lohs/I. Malecki/

S. Marks/M. Oliphant/S. Rana/

B. Rólnig/I. Supek/M. Thee/

H. York/J. Ziman